

Los factores del desarrollo socioeconómico y territorial de Marruecos: la aportación de las remesas de sus emigrantes

ew metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

provided by Portal de Revistas

Universidad de La Laguna
marranl@ull.es
jfmartin@ull.es

Recibido: 13 de Marzo de 2009
Aceptado: 30 de Septiembre de 2009

RESUMEN

Abordamos en este trabajo el desarrollo socioeconómico, humano y territorial de Marruecos desde la década de los 80 del siglo pasado pero sobre todo a partir de mediados de los 90, porque el flujo migratorio se intensifica y se traduce en un aumento espectacular de los ingresos por remesas de los residentes marroquíes en el extranjero. Este flujo de capitales actúa en varios planos, el micro y el macroeconómico, los cuales, interrelacionados, inciden en el despegue económico, humano y territorial, aunque los desequilibrios entre el medio urbano y el rural son muy grandes. A ello se debe añadir la política económica del gobierno, con la implementación del Plan de Emergencia de 2005, buscando la especialización y las economías de escala en la industria, y el denominado Plan Azur, para el desarrollo del turismo, que crece de una forma rápida, y cuyo objetivo es la conversión del mismo en locomotora de los servicios y de la economía en general.

Palabras clave: Marruecos, migraciones, remesas, crecimiento económico, desarrollo humano, desequilibrio territoriales.

The factors of socio-economic development and territorial of Morocco: the contribution of the remittances from migrants

ABSTRACT

In this work we approach the socioeconomic, human and territorial development of Morocco from the 1980s, but mainly from the mid 90s, because the migratory flow intensifies and leads to a spectacular increase of income due to the remittances of the Moroccan residents abroad. This flow of capitals acts on several levels, both on micro and macroeconomics, which are interrelated and have a bearing on the economic takeoff, both human and territorial, although the imbalances between urban and rural spheres are enormous. We must add to this the economic policy of the government with the implementation of the Plan of Emergency of 2005, which seeks the specialization and the economies of scale in the industry, and the so called Azur Plan, for the development of tourism, that grows at a fast rate, and which has the objective of making tourism the locomotive of services and of the economy in general.

Key words: Morocco, migrations, remittances, economic growth, human development, territorial imbalances

Les facteurs du développement socioéconomique et territoriale du Maroc: la contribution des envois de ses migrants

RÉSUMÉ

Dans ce travail, nous abordons le développement socio-économique, humain et territorial du Maroc à partir des années 80 du siècle dernier, et plus particulièrement à partir de la moitié des années 90, car on assiste alors à une intensification du flux migratoire qui se traduit par une hausse spectaculaire des revenus par transferts de fonds des marocains résidant à l'étranger. Ce flux de capitaux agit sur plusieurs plans, le micro-économique et le macroéconomique, dont l'interaction a une incidence sur le décollage économique, humain et territorial, malgré de grands déséquilibres entre les milieux urbain et rural. Il faut ajouter à cela la politique économique du gouvernement, avec l'implémentation du Plan d'Urgence de 2005 qui poursuit la spécialisation et les économies d'échelle dans l'industrie, et du dénommé Plan Azur pour le développement du tourisme, en pleine croissance, dont l'objectif est la conversion de celui-ci en élément moteur du secteur service et de l'économie en général.

Mots-clé : Maroc, migrations, transferts de fonds, croissance économique, développement humain, déséquilibres territoriaux.

“Alrededor de la granja del tío Aïsa había varias viviendas, pequeñas granjas de ovejas que tenían su parcela de terreno. Aquellas casas primitivas estaban desperdigadas en torno al pozo, sin que pudiese hablarse en sentido estricto de un pueblo. No había ninguna tienda, ni siquiera una mezquita. La escuela estaba tres kilómetros. Los habitantes tenían normalmente gallinas, ovejas, cabras y un perro guardián. Vivían en la pobreza. Algunos de los hijos trabajaban en la ciudad. Otros, los que disponían de coche, hacían de taxista para ganar algún dinero más o se dedicaban al contrabando de artículos entre Marruecos y la cercana España. Cada familia tenía al menos un miembro de ella que trabajaba en Europa y mandaba dinero. Eran muy ahorrativos y vivían con la mayor modestia”. Nicole Boumaâza: *Al otro lado del Estrecho*. Ed. Sueños de Papel, 1999

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se pretende demostrar cómo el envío de remesas por parte de los emigrantes marroquíes establecidos en la Unión Europea, flujo que ya tiene una antigüedad superior a las tres décadas, ha incidido de una forma cada vez más relevante en el desarrollo socioeconómico, humano y territorial de Marruecos. La migración y las remesas que envían al país los residentes marroquíes en el extranjero, en su mayoría en los países de la Unión Europea, actúan en varios planos, los cuales, interrelacionados, inciden en el despegue económico, que se manifiesta ya con claridad a mediados de la década de los 90 de la centuria pasada.

En el plano económico influye tanto a nivel macro como microeconómico, siendo de una importancia capital, sobre todo porque reduce en las unidades familiares, reduciendo la pobreza, aumentando el nivel educativo y sanitario, con sus

repercusiones evidentes en la reducción y descenso de la mortalidad general y sobre todo infantil y de la infancia, que conlleva el aumento de la esperanza de vida al nacimiento. En el plano social, los efectos de las migraciones se manifiestan de formas diferentes, pues la inversión en vivienda contribuye a medio plazo al incremento de la urbanización, acompañándose al mismo tiempo de una mejora de la escolarización de los hijos, que produce un incremento notable de la alfabetización y formación educativa, tanto de los varones como de las mujeres, las cuales se integran con mayor facilidad en el mercado de trabajo y acceden cada vez más a los programas de salud pública en general. Todo ello redundando en el aumento del desarrollo humano, iniciado a mediados de la década de los 80 y que comienza a consolidarse a inicios del presente siglo.

Tiene sus consecuencias obvias en el crecimiento económico, en términos del PIB, que crece a un ritmo sostenido de en torno al 3,5% anual en las dos últimas décadas. A pesar de todo, en su estructura interna, el sector agrario continúa siendo relevante, aunque en el medio urbano la industria en su conjunto contribuye cada vez más a la generación de valor añadido, del mismo modo que las actividades terciarias se constituyen en el sector económico que experimenta un mayor auge. Todo ello obedece al tirón de las remesas, de un lado, que cobra una importancia grande ya en el sistema financiero y bancario del país, cuyos créditos se destinan en gran medida al sector de los servicios; de otro, el impacto del turismo crece de una forma rápida, de modo que por impulso del gobierno marroquí (Plan Azur) tiende a convertirse ya en la locomotora de los servicios y de la economía en general. A todo ello contribuye una política económica de fomento y atracción de la inversión extranjera, que se concentra en el sector inmobiliario y hostelero, así como en la industria agroalimentaria y en las telecomunicaciones, pero esta política económica genera fuertes desequilibrios territoriales entre el medio urbano, donde se concentran estas actividades, desarrollándose en todas las variables macroeconómicas, sociales y también poblacionales, y el medio rural, que permanece cuasi estancado en sus estructuras precapitalistas seculares.

Hay, pues, una correlación positiva entre emigración exterior y remesas, e incluso entre migración campo-ciudad, que se potencia con la migración de retorno, urbanización, incremento del nivel educativo y sanitario, desarrollo socioeconómico, humano y territorial, con los desequilibrios manifiestos entre las áreas rurales y urbanas.

2. LA RELEVANCIA DE LAS REMESAS: FUNDAMENTOS, FORMULACIÓN Y DESARROLLO DE LAS HIPÓTESIS

Partiremos de la propuesta teórica general que se puede enunciar cómo en el desarrollo socioeconómico y humano incide de una manera relevante la llegada de transferencias de capital de los residentes marroquíes en el extranjero, en un proceso que ya tiene cierta antigüedad, pues si la emigración se inicia en torno a la década de los 70 del siglo XX, desde los 80 adquiere importancia el ingreso de capitales provenientes de los ahorros de los trabajadores en los países receptores (Cuadro 1), que aumenta sin tregua y a un ritmo muy significativo al menos hasta 2006-07.

La hipótesis a demostrar radica en cómo se convierte en un factor que incide en el desarrollo socioeconómico y territorial, y también en los desequilibrios entre el campo y la ciudad.

Parece evidente que las remesas de los emigrantes han actuado históricamente, y continúan actuando hoy, como un factor de desarrollo de los países receptores, a pesar del debate que se ha establecido sobre todo entre los teóricos del Banco Mundial, partidarios de la teoría, y los del FMI, que postulan lo contrario (Vid I. MORÉ, 2005). Opinamos que los planteamientos derivados del Banco Mundial se ajustan más a la realidad de cómo se produce el desarrollo de los países pobres. A nuestro juicio, el proceso que genera el desarrollo y al mismo tiempo permite el inicio del despegue del desarrollo humano, viene dado por la interrelación de factores microeconómicos y macroeconómicos: en el comienzo del proceso migratorio la llegada de remesas tienen la función esencial de mejorar el nivel de vida de las unidades familiares de los emigrantes, con un aumento del consumo en alimentación, equipamiento de las viviendas, sanidad, escolarización, e incluso, en el medio rural, cumplen con la función de asegurar la supervivencia de las explotaciones agrarias familiares (J. BOUO-YOUR, 2006). Este autor señala al mismo tiempo cómo el dinero del emigrante tiene como finalidad la mejora de la vivienda, invirtiendo incluso en su compra o construcción. Estos factores microeconómicos actúan, a nuestro entender, como mecanismos que comienzan a reducir la pobreza. Se reduce la pobreza de las familias y de los hogares, y las consecuencias sobre el comportamiento sociodemográfico parecen incuestionables, reduciéndose el analfabetismo por el aumento de la escolarización al tiempo que se produce una mejora de la salud y del sistema sanitario, cuya consecuencia es la consolidación de la transición epidemiológica, que conlleva el control de la mortalidad general, sobre todo exógena, y de la infancia, con el incremento lógico de la esperanza de vida al nacimiento y a todas las edades.

Peros los factores esencialmente microeconómicos tienen consecuencias en el plano macroeconómico: el aumento del consumo genera mayor demanda interna, estimula el comercio y la creación de establecimientos y negocios, el aumento del gasto en salud y en educación estimula esos subsectores, la inversión en viviendas anima al sector de la construcción, que genera empleo y nuevas pequeñas empresas (de carácter familiar casi siempre), creando también, al menos potencialmente, valor añadido, al tiempo que aumenta la urbanización. Se inicia, pues, el proceso de desarrollo de la actividad productiva, que al promover empleo y valor añadido, contribuye al incremento del PIB, y todo ello interrelacionado genera un incipiente desarrollo socioeconómico y humano, con sus repercusiones obvias en todas las variables sociales.

El aumento de la alfabetización, del nivel educativo y de inserción en la salud pública contribuye al mejor conocimiento de los métodos anticonceptivos y de higiene pública, y a la reducción de la mortalidad, sobre todo la de índole exógena, que controla particularmente las defunciones infantiles. Debido a que se traduce en el aumento de la esperanza de vida al nacimiento, y unido al incremento de la renta por habitante, propiciado directa e indirectamente por la llegada de remesas, y a la mejora de la alfabetización, el desarrollo humano avanza para el conjunto del país, aunque se manifieste de un forma desigual en el territorio, beneficiando más al medio

urbano que al rural. A ello se debe añadir que el gran crecimiento del PIB permite que en los presupuestos generales del Estado se pueda destinar, también potencialmente, más financiación y gasto público para los sectores claves del desarrollo, como sanidad y educación, con la implementación de programas claves de planificación sanitaria, y de modo especial, de planificación familiar y educativa, con la aplicación de programas de escolarización y de alfabetización general.

3. EL CONTINUO INCREMENTO DEL FLUJO DE LAS REMESAS Y SU APORTACIÓN AL DESARROLLO HUMANO Y SOCIOECONÓMICO

No se conoce bien la evolución del flujo de emigrantes exteriores, aunque el proceso se inicia en la década de los 60, y ya en 1985 las transferencias en concepto de remesas se aproxima a los mil millones de dólares US (Cuadro 1), lo que demuestra la antigüedad de la migración. Se calcula que en la actualidad, en 2007, los residentes marroquíes en el extranjero alcanzan el valor de 3.185.386 personas (R.CHAA-BITA, 2007), cuyo destino es fundamentalmente los países de la UE, donde se asienta el 80%; el resto se distribuye entre los países de Norte de África y Oriente Medio, y América del Norte, sobre todo en Canadá (J. LACOMBA, 2004).

El flujo de remesas ha adquirido una gran importancia en la economía marroquí, así como en su sistema bancario, como demuestra el hecho de que el 38% de los depósitos a la vista se debe a los flujos de capital de los trabajadores en el extranjero, en sus distintas modalidades. Aumentará probablemente por la contratación en origen de muchas mujeres temporeras para trabajar en la recolección de la fresa en Huelva (España), cuyos sueldos, entre los 800 y 900 euros mensuales se depositarán presumiblemente en cuentas bancarias¹. Se estima que una gran parte de las remesas de los emigrantes marroquíes se realiza por transferencia bancaria, lo que indica no sólo el grado de integración financiera en los países receptores sino también la profundización financiera de Marruecos, y de cómo las unidades familiares y la economía real han penetrado en el sector bancario, contribuyendo de esta manera a la potenciación definitiva del desarrollo socioeconómico y territorial². Este proceso puede ser el primer paso para que las entidades financieras concedan créditos al consumo a las unidades familiares y microcréditos para establecer pequeñas empresas, que potencien el desarrollo socioeconómico, y también territorial, aunque en este caso las experiencias que se están llevando a cabo van encaminadas más al desarrollo local, a través de asociaciones, en el medio rural (J. LACOMBA, 2004).

En cualquier caso, ahora el reto para el gobierno estriba en que esos ahorros se orienten y encaucen a usos productivos, tal como plantean, en la teoría general aplicada al África Subsahariana, S GUPTA, C. PATTILLO, y S.WAGH (2007), porque

¹ En la campaña de recolección de la fresa de Huelva de 2009, se calcula que se contratarán en origen unas 16.500 mujeres marroquíes (El País, 18 de enero de 2009)

² I. Moré (2005) estima que hay unos dos millones de cuentas bancarias en Marruecos, cifra baja para él, pero que a nosotros, si la comparamos con el número de familias de la población marroquí nos parece realmente significativa (Vid Bibliografía)

la economía de Marruecos puede correr el riesgo de que la dependencia del flujo de capitales enviado por sus trabajadores en el exterior se convierta en un obstáculo para el desarrollo integral y equilibrado.

Cuadro 1. Evolución del flujo de remesas de los emigrantes marroquíes y de otros países de África Septentrional (en millones de dólares EU a precios corrientes)

	Marruecos	Índice de variación	Túnez	Índice de variación	Egipto	Índice de variación
1985	967	100,0	271	100,0	3.212	100,0
1986	1.398	144,6	348	128,3	2.506	78,0
1987	1.587	164,1	459	169,3	3.604	112,2
1988	1.303	134,8	498	183,8	3.770	117,4
1989	1.336	138,2	450	166,1	3.293	102,5
1990	2.006	207,4	551	203,5	4.284	133,4
1991	1.990	205,8	525	193,7	4.054	126,2
1992	2.170	224,4	531	196,2	6.104	190,1
1993	1.959	202,5	446	164,8	5.664	176,4
1994	1.827	188,9	629	232,2	3.672	114,3
1995	1.970	203,6	680	251,0	3.226	100,4
1996	2.165	223,9	736	271,6	3.107	96,7
1997	1.893	195,7	685	252,8	3.697	115,1
1998	2.011	207,9	718	265,2	3.370	104,9
1999	1.938	200,4	761	281,1	3.235	100,7
2000	2.161	223,4	796	293,9	2.852	88,8
2001	3.261	337,2	927	342,4	2.911	90,6
2002	2.877	297,5	1.071	395,3	2.893	90,1
2003	3.614	373,7	1.250	461,7	2.961	92,2
2004	4.221	436,4	1.432	528,6	3.341	104,0
2005	4.589	474,5	1.393	514,3	5.017	156,2
2006	5.454	563,9	1.510	557,6	5.330	165,9

Fuente: UNCTAD, Handbook of Statistics. Elaboración propia

Estos flujos de capital proceden en una buena parte (en torno al 84%) de residentes marroquíes en países como Francia, España (Marruecos ocupa el sexto lugar en los pagos de ese país), Alemania, Bélgica, Italia y Países Bajos (R.CHAABITA, 2007).

Según datos de la UNCTAD, el flujo de capitales enviados a sus países, proveniente de los trabajadores “nacionales” en el extranjero, alcanzó en 2006 la suma de 250.000 mil millones dólares US en todo el mundo, en tanto que Marruecos ingresó 5.454 mil millones de dólares³, lo que supone el 2,2% del total. De hecho, Marruecos es hoy, en valores absolutos, el cuarto país en desarrollo en cuanto a ingresos de capitales en concepto de remesas, tras India, México y Filipinas (I.

³ R.CHAABITA (2007B) menciona que los ingresos ascienden a 47,7 mil millones de dirhams, que equivale a unos 5.821 millones de dólares US, según el cambio de ese año

MORÉ, 2005), aunque en valores relativos ocupa el primer lugar, porque la ratio de 182 dólares por habitante en 2006 se halla muy por encima de los países mencionados (en México, la ratio es de 93). Es, sin lugar a dudas, el primer país de África en recepción de remesas, por encima ya de Egipto, tanto en valores absolutos como relativos (Cuadro1). En la serie cronológica del Cuadro 1, desde 1985 a 2006, se puede apreciar el aumento constante y regular de los flujos de remesas de Marruecos, en comparación a Túnez y a Egipto, aunque se produce una gran aceleración a partir de 2001, probablemente por el incremento de la emigración desde la década de los 90, sobre todo de carácter irregular hacia España y cuyo destino era todo el conjunto de UE, el mayor remesador del mundo, por encima de EE.UU y Arabia Saudí⁴. En 2006 se había multiplicado por 5.6, convirtiendo a Marruecos en un país privilegiado por la gran repercusión en su economía real de este gran flujo de capitales, derivado de la gran capacidad de ahorro de los emigrantes marroquíes, muchos de los cuales se han convertido, al menos en España, en pequeños empresarios, emprendedores autónomos, condición que les otorga aún mayor capacidad de ahorro (Véase A. GARCÍA BALLESTEROS, 2007). Pero es que el flujo de rentas debidas a los trabajadores marroquíes en el extranjero se ha incrementado en 2007, en que se ingresa 50.390 millones de DH, que al cambio de ese año, supone 6.085 millones dólares US, y en 2008, a pesar de la crisis internacional, el descenso en DH es inapreciable (49.760), pero por la mejor situación del dirhams frente al dólar, hay un incremento en divisas, pues supone 6.547 millones de dólares⁵. Aún no sabemos cómo incide la crisis económica sobre los residentes marroquíes en el extranjero, pero todo hace pensar que afectará, al menos en cierta medida, a su capacidad de ahorro. De la magnitud de la crisis en 2009 dependerá también en qué medida pueda incidir en la capacidad de ahorro de los inmigrantes marroquíes y en el envío de remesas a sus países.

Cuadro 2. Evolución de las tasas de pobreza relativa de Marruecos

	Medio Urbano	Medio Rural	Conjunto
1984-85	13,3	26,8	21,0
1990-91	7,6	18,0	13,1
1998-99	9,5	24,1	16,2
2000-01	7,6	25,1	15,3
2007	4,8	14,5	9,0

Fuente: Enquête sur les niveaux de vie des ménages. Haut Commissariat au Plan, Royaume du Maroc. Elaboración propia

⁴ I. Moré señala que la UE emitió en 2002 remesas por valor de 33.042 millones de dólares, y cómo éstas pagan muchos millones de sueldos anuales (Vid Bibliografía).

⁵ Información procedente de la publicación "Point mensuel de Conjoncture, noviembre 2008", del Ministère de l'Économie et des Finances de Marruecos.

R.CHAABITA (2007A) analiza las inversiones de los fondos de los residentes marroquíes en Europa, de quien se toma el cuadro siguiente:

Cuadro 3. Distribución de las transferencias de fondos según el sector de actividad en Marrueco en %

	Medio urbano	Medio rural	Conjunto
Construcción y vivienda	54,7	43,8	50,8
Agricultura	6,9	32,6	16,1
Industria y artesanado	0,6	-	0,4
Comercio	5,1	3,4	4,4
Otros servicios	8,2	1,1	5,6
Compra de terrenos	24,5	19,1	22,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: CERED, 1997

Tanto en el medio urbano como en el rural la compra o construcción de una vivienda se lleva en promedio la mitad de los fondos invertidos, y en el campo cerca de un tercio se invierte, como es lógico, en el sector agrario. Destaca de la misma manera la inversión en compra de terrenos, algo más en las ciudades, con la finalidad de construir una vivienda, en tanto que en el medio rural se dedicará a la compra de tierras para uso agrario o construcción de alojamientos. Esta información se constata con la que deriva de las aportaciones económicas de los migrantes de retorno, que en un 28% realizan inversiones, siendo también el sector mayoritario el de la construcción de vivienda, aunque los proyectos que ponen en marcha se realizan en los sectores del comercio (39,1%), servicios (27,7%), agricultura (12,45%), industria y artesanado (9,2%), construcción (5,8%) y transportes y comunicaciones (4,3%) (Vid B. HAMDOUCH, 2005). Según este autor, se trata siempre de pequeños proyectos, con escaso crédito bancario (sólo el 9%) y generadores de escasa ocupación, pues el 91,2 % crea menos de 10 empleos. El impacto en la actividad económica general parece aún escaso y en la dimensión territorial tiene un carácter más bien local.

La relevancia de las remesas en la economía marroquí, en el sistema bancario y en las economías familiares es muy grande. Desde la perspectiva macroeconómica su significado es obvio, pues supone en la actualidad el 9% del PIB y de la formación bruta de capital fijo, es la mayor fuente de divisas en términos netos, por encima del turismo y supera con mucho la Ayuda Oficial al Desarrollo. En 2003 los flujos de remesas representaron el 46% de las exportaciones, y cubrieron el 30% de las importaciones, permitiendo que estas divisas resolviesen los déficits exteriores de la economía marroquí (J. BOUOYOUR, 2006). Por otro lado, se han realizado cálculos sobre el impacto que estos flujos tienen en la economía local, de tal manera que se puede considerar que la tasa de pobreza se reduciría en unos 4 puntos (I. MORÉ, 2005). La evolución de las tasas de pobreza parece correlacionarse con la de las remesas, pues éstas se reducen sobremanera a partir de 2001, tanto en el medio urbano, sobre todo, como en el medio rural (Cuadro 2), momento en que aquéllas dan un gran salto (Cuadro 1). Se estima que más del 16% de la población marroquí se bene-

ficia de estas transferencias, suponiendo asimismo más del 89% de las inversiones exteriores (extranjeras) realizadas en Marruecos en 2006 (R.CHAABITA, 2007B).

4. LA EVOLUCIÓN HACIA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y TERRITORIAL: LAS DISPARIDADES ENTRE EL MEDIO URBANO Y RURAL

4.1 EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Desde la década de los 70 y sobre todo de los 80 del siglo pasado parece evidente que se produce un cierto despegue del crecimiento económico de Marruecos, como se puede deducir de la evolución del PIB y de sus tasas de crecimiento (Cuadro 4). Se traduce, en cualquier caso, en un incipiente desarrollo que parece consolidarse a partir de la década de los 90, y que avanza de una forma decidida pero lenta aún, desde los inicios de la presente centuria, hacia la convergencia con los países de la otra ribera del Mediterráneo, de la Unión Europea y del Primer Mundo en general (J. F. MARTÍN RUIZ, 2007A).

Todas las fuentes, desde las proporcionadas por los organismos internacionales (UNCTAD, BM, FMI, etc.), hasta las propias debidas a los diferentes organismos dependientes de la Administración marroquí, señalan una clara evolución positiva del PIB, tanto en valores corrientes como constantes.

Ciertamente, se parte de un PIB muy bajo en 1980, pero el crecimiento es fortísimo, en particular desde finales de esa década, en que ya se ha multiplicado por más de 2, y se acelera sobremanera desde los 90, coincidiendo también con el gran incremento del flujo de remesas de los trabajadores marroquíes en el extranjero. Son engañosas las tasas medias anuales de crecimiento del PIB calculadas en valores corrientes, pero la UNTACD proporciona una tasa media anual en torno al 4%.

Cuadro 4. Evolución del PIB a precios de mercado (Valores corrientes en millones de DH) de Marruecos e índices de crecimiento

	Evolución del PIB	Tasa media anual de crecimiento	Índice de variación
1980	74.090	-	100,0
1985	129.507	11,8	174,8
1990	212.823	10,4	287,2
1995	281.702	5,8	380,2
2000	354.208	4,7	478,1
2005	522.649	8,1	705,4
2008	657.203	7,9	887,0
Tasa promedio	-	8,1	-

Fuente: Direction de la Comptabilité Nationale y Haut Commissariat au Plan, Royaume du Maroc

El crecimiento se acelera desde el año 2002, con índices superiores a 5%, aunque con ciertas fluctuaciones, de tal manera que en 2008 se había multiplicado por más de 8, con una tasa provisional de 6,8%, lo que indica que la crisis mundial actual

no afecta, al menos hasta el momento, al ritmo de crecimiento económico de Marruecos⁶. Y todo ello se produce en un contexto en que se ha logrado reducir la tasa de inflación hasta situarla en 1,5% anual, aunque se incrementó algo en 2007 y 2008 por el encarecimiento energético.

Y este crecimiento se conjuga con una balanza de pagos deficitaria, sobre todo en lo que atañe a la balanza comercial, propia de un país en vías de desarrollo, y con una deuda externa pública elevada. Por lo que respecta a la balanza comercial, continúa siendo deudora de la antigua condición colonial del país, pero con una estructura comercial que se aproxima lentamente a la de los países desarrollados, aun cuando todavía predominan las exportaciones de productos primarios, particularmente fosfatos y fertilizantes en bruto, en menor medida agrarios (cítricos, tomates, conservas vegetales) y pesqueros, de baja elasticidad-venta demanda y bajos precios en los mercados internacionales del Primer Mundo (sobre todo de la Unión Europea, con quien realiza en torno al 60% de los intercambios, 54% de las importaciones y 74% de las exportaciones)⁷. Pero cada vez es más relevante la exportación de productos secundarios (manufacturas, tales como textiles, calzado, componentes electrónicos), de bajo valor añadido, que supone, no obstante una mejora continua en bienes de media-alta elasticidad-venta demanda y en el consiguiente aumento de la relación real de intercambio, porque se hallan en franca expansión, lo que a medio plazo podría cambiar la estructura de la balanza comercial. Importa, por el contrario, aparte de cereales, productos secundarios, manufacturas, bienes de equipo, maquinaria industrial y equipos de transportes, armamento (parece que en torno al 20% de las importaciones)⁸, petróleo bruto (sobre todo de Arabia Saudí), automóviles, productos alimenticios diversos, aparatos eléctricos y electrónicos... En general, y aunque las importaciones tienen una alta elasticidad-venta demanda, la relación real de intercambio debe tender, progresivamente a mejorar, en la medida en que mejore el valor añadido de las exportaciones.

⁶ Es más, para el Haut Commissariat au Plan y el Ministère de l'Economie et de Finances, la previsión de crecimiento para 2009 se sitúa en 5,8%.

⁷ Marruecos ha firmado en 2008 El estatuto avanzado con la UE (desarrollo del Acuerdo de asociación de 2000 con la de UE.), cuyo objetivo es la creación de un espacio económico común inspirado en las normas del Espacio Económico Europeo, lo que implica una cooperación reforzada en materia de convergencia normativa de Marruecos con la UE., proceso que ya se ha iniciado en el marco de la Política Europea de Vecindad y el Plan de Acción de Vecindad UE-Marruecos. También se ha acordado negociar un Acuerdo de Libre Comercio Profundizado Global que integre la agricultura y los servicios y no sólo los productos industriales, como el Acuerdo de Libre Comercio que entró en vigor en 2000 (cuyo período transitorio culminará en 2012), pero que implica así mismo la libre circulación de capitales e incluso "la presencia temporal de personas físicas con fines profesionales". También ha firmado un Tratado de Libre Comercio con EE.UU en 2006 (Vid Iván Martín, El estatuto avanzado de Marruecos en la UE: ¿cuánto más que la asociación y cuánto menos que la adhesión? (ARI) Real Instituto Elcano, 158/2008 - 04/12/2008). Tiene también acuerdos preferenciales con Argelia, Egipto, Malasia, Colombia y China, entre otros (Vid Daniel R. Talavera, Marruecos abre sus brazos a los inversores, en línea: <http://www.propertysecrets.es/>)

⁸ El conflicto con El Frente Polisario, por el afán expansionista sobre la ex colonia española del Sahara, explica que el gobierno marroquí dedique nada menos que el 3,8% del PIB en 2005 a gasto militar, y evidentemente a la importación de armamento

Es cierto que la balanza comercial es cada vez más deficitaria, pero se compensa por el incremento continuo de divisas en concepto de remesas, de recaudaciones turísticas y de inversiones extranjeras, que determinan que la balanza por cuenta corriente y la de pagos en general sea escasamente deficitaria. Así, la dinámica de las exportaciones y de las importaciones ha crecido de una forma continua, y en particular desde los inicios de la presente centuria, por el propio crecimiento de la economía real, pero el saldo de la balanza comercial es en todo momento negativa, hasta el punto que la tasa de cobertura se sitúa en torno al 48% en 2007, con una tendencia decreciente (en 2002 era de 66,2%), porque el desarrollo genera demanda del exterior de bienes de todos los géneros, y sobre todo de equipo y de productos acabados, procedentes en particular de la Unión Europea, aunque la dependencia más grave de la economía marroquí es la energética.

Cuadro 5. Evolución de la Deuda externa, del Servicio de la deuda y del gasto público

	Deuda externa como proporción del PIB		Servicio deuda externa/exportación		Gasto público en Educación		Gasto público en Salud	
	1990-91	2003	1990-91	2003	1990-91	2003	1990-91	2003
Argelia	50,6	11,6	68,9	25,4	9,9	4,8	3,2	3,2
Libia	12,8	17,7	-	-	10,1	2,7	-	-
Marruecos	86,7	15,4	32,2	20,4	7,3	5,0	1,5	1,5
Mauritania	210,5	43,9	20,1	24,9	3,8	3,6	2,9	2,9
Túnez	60,7	6,7	22,5	15,5	6,3	6,8	2,9	2,9
Magreb	52,3	12,9	35,9	21,6	7,5	4,6	2,6	2,6

Fuente: Banco Mundial, Atlas del Banco Mundial e Informe sobre el Desarrollo Mundial (varios años); Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD; UNICEF. Elaboración propia

Este déficit de la balanza comercial se ve compensado por el aumento continuo de los capitales ya mencionados, esto es, recaudaciones turísticas y de viajes, remesas de los emigrantes y, en menor medida, inversiones extranjeras, aunque parece que la tendencia de estas últimas es al crecimiento⁹. Así, en general, el saldo por cuenta corriente es positivo, como se desprende de las estadísticas del Bank Al-Maghrib y de Ministère de l'Economie et de Finances¹⁰, pero la tendencia parece invertirse ya en 2008 pues el déficit comercial se sitúa en torno a -154.030 mil millones de DH (22,6% del PIB), por el gran aumento de las importaciones, aunque el

⁹ En la década de los 90 del siglo pasado el gobierno marroquí realizó modificaciones en la ley tendientes a mejorar las inversiones extranjeras, que culminó con la Ley Marco de las Inversiones, promulgada el 8 de noviembre de 1995 por el Dahir n° 1-95-213. Desde entonces el grupo Telefónica de España, en 2003, invirtió más de mil millones de dólares a través del operador local Meditel, la francesa Vivendi Universal participa en el capital de la local Maroc Telecon con más del 51% desde enero de 2001. En otro sector emergente, el inmobiliario, por la gran demanda interna, interviene Mixta África, con sede en Barcelona, a la que se unen grupos financieros de Francia, Golfo Pérsico, Francia e incluso una filial del ruso Grazpom para construir viviendas y hoteles (Vid para inversión en sector inmobiliario, Ignacio Cembrero "La economía de Marruecos sortea la crisis", en *Negocios, Diario El País*, 13 de julio de 2008, p. 20).

¹⁰ Point mensuel de Conjoncture, novembre 2008

ingreso de capitales, en concepto de flujo de remesas y de recaudaciones turísticas, asciende a solo 102.013 mil millones de DH, a pesar del crecimiento de ambas partidas. Todo ello supone que el déficit por cuenta corriente se sitúe ya en valores negativos, en torno a -52.017 mil millones de DH, lo que supone el 7,6% del PIB¹¹.

En lo que atañe a la deuda pública exterior, y aun cuando ha descendido como porcentaje del PIB, por el gran crecimiento de éste, continúa siendo elevada, por encima del 15%, aunque algunas fuentes la sitúan por encima del 20% en 2007¹², y sobre todo es elevado el servicio de la deuda, situado en el 20% de las exportaciones en 2003 (Cuadro 5). Parece que la tendencia es a la reducción, en los últimos años, de una forma lenta aún, por lo que tal vez a medio plazo se entre en la situación de deuda sostenible (El Haut Commissariat au Plan sitúa el servicio de la deuda pública exterior en porcentaje del PIB en solo 5% en 2004, cuando en 1990 ascendía 14,8%, y para UNICEF el servicio como porcentaje de las exportaciones ha caído a 11% en 2005), lo que permitirá, sin duda, la reducción del déficit público y el despeque definitivo del desarrollo económico del país, convirtiéndolo en lo que ya es, de una forma tal vez algo triunfalista, para ciertos medios gubernamentales y de comunicación, una economía emergente¹³.

4.2 LA ESTRUCTURAL SECTORIAL DEL PIB Y DE LA POBLACIÓN ACTIVA: EL LENTO DECLIVE DEL SECTOR AGRARIO Y SU RELEVANCIA ACTUAL

A pesar del progreso evidente y del inicio del despeque económico del país, su economía continúa siendo vulnerable y frágil, en particular por su gran dependencia del sector agrario, aún en la actualidad (E. Verdeguer Puig, 2007). En la composición interna del PIB hay una evolución evidente en cerca de tres décadas, desde los años 80 del siglo pasado a la actualidad, aunque la agricultura y ganadería siguen jugando un papel importante en la economía marroquí, que por su escasa capitalización y dado que las explotaciones agrarias son estrictamente campesinas en una tres cuartas partes, de subsistencia y abastecimiento del mercado interior, generan todavía un escaso valor añadido. Por su escaso desarrollo, mecanización y bajo consumo de insumos, esta agricultura básicamente de secano y cerealística, depende sobremedida de las condiciones climáticas, esto es, de la contingencia de las precipitaciones y la exposición a riesgos climáticos, sobre todo de sequías, en un clima predominantemente mediterráneo pero en una latitud en que la influencia de las perturbaciones

¹¹ Incluso la balanza de pagos se torna deficitaria este año, porque las inversiones extranjeras suponen unos 27.075 mil millones de DH, lo que genera un déficit de la misma situada en torno a -24942, 3,7% del PIB.

¹² El Bank Al-Maghrib en su Rapport annuel, Exercice 2007, la sitúa en 19,8% como porcentaje del PIB.

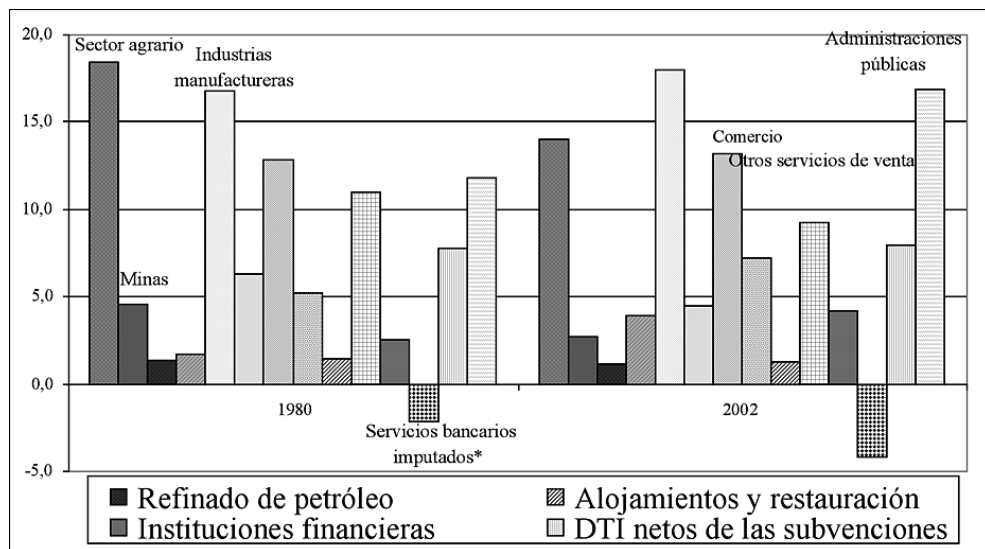
¹³ El Haut Commissariat au Plan, en una encuesta elaborada en 2007, sostiene que Marruecos no merece figurar en el puesto 126 de un total de 177 en Desarrollo Humano que le otorga Naciones Unidas, porque se ha convertido en un país emergente (Vid Art. Cit. del diario El País). Y tal vez, como veremos más adelante, de la mejora en los tres componentes del Desarrollo Humano es tan evidente y del ritmo de crecimiento del mismo en los últimos años se puede deducir que para 2008 el índice debe estar en torno a 0,8, lo que sin duda le hará ganar muchos puestos

atlánticas desciende sobre todo hacia el sur del territorio, en donde se manifiestan ya características subtropicales.

Así, en 1980 el sector agrario contribuía al PIB aproximadamente en el 18%, pero en la actualidad sólo ha descendido 4 puntos (Vid Figura 1 y Cuadro 6), evolución sin duda escasa por la insuficiencia de las innovaciones y de las reformas estructurales, de tal manera que continúa empleando a cerca del 43% de la población activa para el conjunto del país (Figura 2 y Cuadro 6), aunque en el medio rural, por la escasa diversificación económica y división del trabajo, la población activa agraria asciende a cerca del 80% (Figura 2). El predominio de explotaciones campesinas, de carácter familiar, con el empleo y subempleo de mano familiar, explica en buena medida la relevancia de la agricultura en la economía de Marruecos y sobre todo el insuficiente valor añadido que proporciona, aun cuando es preciso señalar que a través del sector de transformación de productos agrícolas, en donde ya hay inversión extranjera, contribuye de una forma añadida al aumento del PIB.

El sector industrial ha experimentado un avance significativo, particularmente en algunos subsectores que el gobierno marroquí ha declarado, por su gran potencialidad, como estratégicos en el Plan de Emergencia de 2005, buscando la especialización y las economías de escala, que son: industria agroalimentaria, automoción, offshoring, productos del mar (industria conservera), industria aeronáutica, textil y de confección, electrónica y artesanía industrial (E. Verdeguer Puig, 2007), cuyo objetivo es que contribuya en un 70% al crecimiento del valor añadido industrial hacia 2015.

Figura 1. Evolución de la estructura del PIB de Marruecos (a precios constantes)



Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc. Elaboración propia

*Se considera como tales a los gastos que realizan los agentes económicos generales (empresas, gobiernos e individuos) por los servicios prestados por los bancos: transacciones, cuentas de cheques, tarjetas de crédito, administración de nómina y otros.

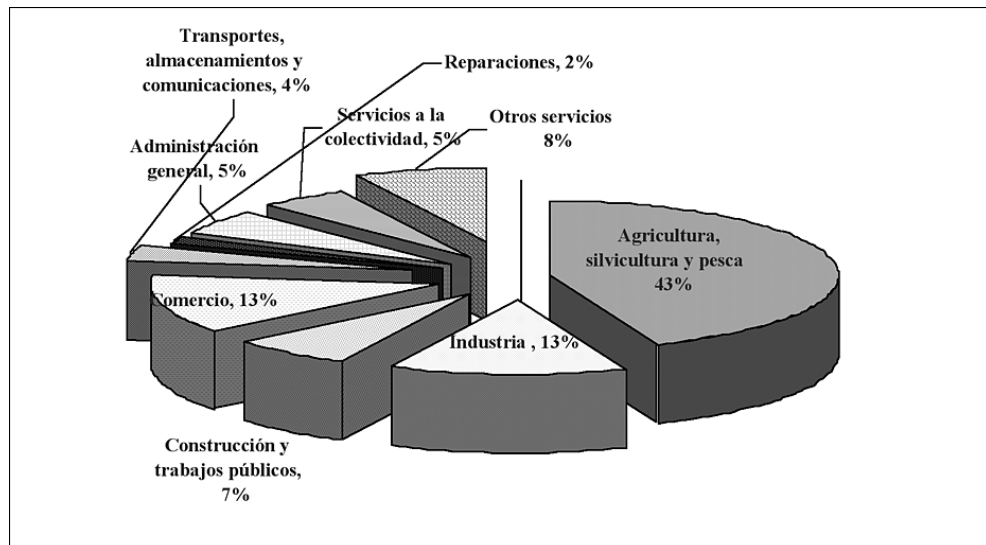
Cuadro 6. Distribución sectorial del empleo y del PIB de Marruecos por ramas de la actividad económica en 2007

	Agricultura, silvicultura y pesca		Industria		Servicios	
	Empleo	PIB	Empleo	PIB	Empleo	PIB
Conjunto	42,1	14,6	21,1	29,0	36,7	56,4
Medio urbano	5,6	-	31,6	-	62,6	-
Medio rural	76,3	-	11,2	-	12,5	-

Fuente: Recensement Général de la Population et de l'Habitat. Haut Commissariat au Plan, Royaume du Maroc y Bank al Maghrib. Elaboración propia

En su conjunto, el sector industrial (minas, energía e industria) ha crecido en su participación en el PIB, desde el estrictamente manufacturero (Figura 1) hasta la propia construcción, de tal manera que su peso se halla hoy en torno al 30% (Cuadro 6). Ocupa en torno al 21% de la población activa (sobre todo en medio urbano), lo que indica el valor añadido del sector. El subsector textil y de la confección se halla en franca expansión (con inversión extranjera, sobre todo española), en particular tras la firma del gobierno marroquí con los empresarios del sector (AMITH) del Acuerdo Marco entre 2002 y 2010, de manera que hoy contribuye al 18% del PIB, proporciona empleo al 13% de la población activa y ocupa a abundante mano de obra femenina (71% de mujeres)¹⁴, generando, pues, un significativo valor añadido. Por su parte, el sector agroalimentario representa el 25% de la industria, pero proporciona un 36% del valor añadido de la misma.

Figura 2. Estructura sectorial de la población activa de Marruecos en 2004



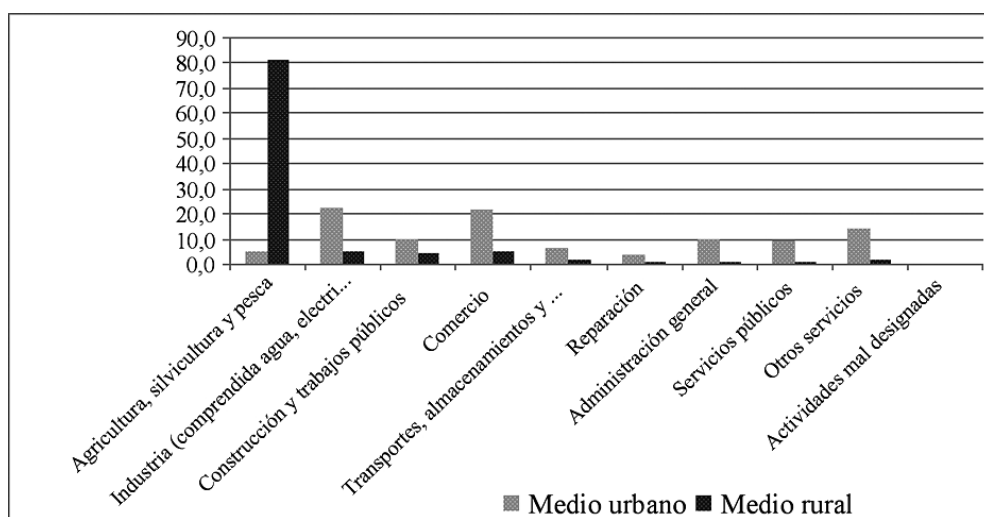
Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc. Elaboración propia

¹⁴ Haut Commissariat au Plan

Son cada vez más relevantes también el sector inmobiliario y de la construcción, con el incremento de inversiones de promotores extranjeros, sobre todo franceses y también españoles, ante la fuerte demanda de viviendas¹⁵; crece así mismo la artesanía industrial; la transformación de fosfatos (fertilizantes y ácidos fosfóricos) es clave en las exportaciones; se desarrolla la industria cementera, a cuyo frente se halla el grupo nacional CIMAR, y finalmente, en expansión, se hallan también la industria eléctrica-hidroeléctrica y electrónica.

El crecimiento de las actividades terciarias es muy relevante, tanto en su participación en el PIB como en la generación de empleo, de manera que desde la década de los 80 del siglo XX, ha experimentado una transformación significativa (Figura 1). La expansión de los servicios resulta clave en la Administración pública y sobre todo en el turismo, comercio, transportes y telecomunicaciones. Así en 2007 el conjunto de las actividades terciarias contribuye en un 56,4% a la formación del PIB¹⁶ y da empleo al 36,7% de la población activa, aunque se concentra, como es lógico en el medio urbano, hasta el punto que en las áreas rurales su significado es escaso, de sólo 12,5%, frente al 62,6 % de medio urbano (Cuadro 6 y Figura 3). Unas diferencias y desequilibrios campo-ciudad que tiene sus consecuencias en el desarrollo humano.

Figura 3. Población activa ocupada según ramas de actividad económica y medio de residencia en 2003



Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc. Elaboración propia

¹⁵ El gobierno marroquí plantea construir cien mil viviendas anuales hasta 2012, y por ello los promotores españoles ya han ocupado posiciones, de modo que ya hay casi 20 proyectos diferentes de construcción de viviendas debidos a empresas españolas. (Vid Daniel R. Talavera, Marruecos abre sus brazos a los inversores, en línea: <http://www.propertysecrets.es/>)

¹⁶ Para el Bank Al-Maghrib el porcentaje asciende en 2007 al 58,9 (Vid Rapport annuel, Exercice 200, en Bibliografía)

El turismo es el sector más dinámico y el que se plantea como locomotora de los servicios y de la propia economía en general, al menos por parte del gobierno marroquí, que a través del Ministerio de Turismo, promulgó en 2003 el denominado PLAN AZUR, cuyos objetivos esenciales radican en la mejora de infraestructuras en general (puertos, aeropuertos, comunicaciones por carreteras y ferrocarril), ampliación de las plazas hoteleras, ampliando los niveles de ocupación para un turismo que es anual (de enero a diciembre), pues en la actualidad apenas llega al 50%. En 2006 el crecimiento del turismo receptivo se sitúa en el 12%, con 6,5 millones de turistas, aunque una parte importante, casi tres millones, son marroquíes residentes en el extranjero.

El objetivo del Ministerio de Turismo es alcanzar los diez millones en el horizonte del año 2010, año que cierra el PLAN AZUR, objetivo ambicioso sin duda y que implica un crecimiento anual del 10% (E. Verdeguer Puig, 2007). En cualquier caso, los ingresos por turismo en la balanza por cuenta corriente han crecido en 2007, en un 10,7%, hasta alcanzar el valor de 31.393 mil millones de DH (en realidad los ingresos relacionados con los viajes en general ascienden en este mismo año a 53.720 mil millones)¹⁷, y representa ya el 8,7% del PIB a precios corrientes. De una forma u otra, el turismo ya comienza a actuar como locomotora de las actividades terciarias y de la economía general, pues su influencia en otros subsectores, que crecen en su aportación al PIB, como el comercio, los transportes, las telecomunicaciones y la propia hostelería es incuestionable, subsector éste que ya representa el 3,0% del PIB en 2007.

La aportación del comercio a la formación del PIB resulta muy complicado cuantificarla, pero a precios constantes ya representaba el 13,2% en 2002 (Figura 1), y el crecimiento en los últimos años ha debido ser significativo, por los efectos del desarrollo del turismo y también por el incremento del flujo de capitales de los residentes marroquíes en el extranjero, con el aumento de la demanda interna, sobre todo en bienes de consumo de primera necesidad y equipamientos de la vivienda, además de los efectos sobre el comercio relacionado con el turismo. Genera así mismo un empleo creciente, sobre todo en el medio urbano, con un 20% de la población activa en 2003, y aunque se halla por debajo en el medio rural, probablemente en los últimos años ha debido crecer por los factores ya mencionados. Los transportes se hallan muy ligados también al turismo, de modo que su crecimiento es evidente, pues supone hoy en torno al 6% del PIB, generando una demanda creciente de fuerza de trabajo, aunque resulta muy difícil cuantificarla.

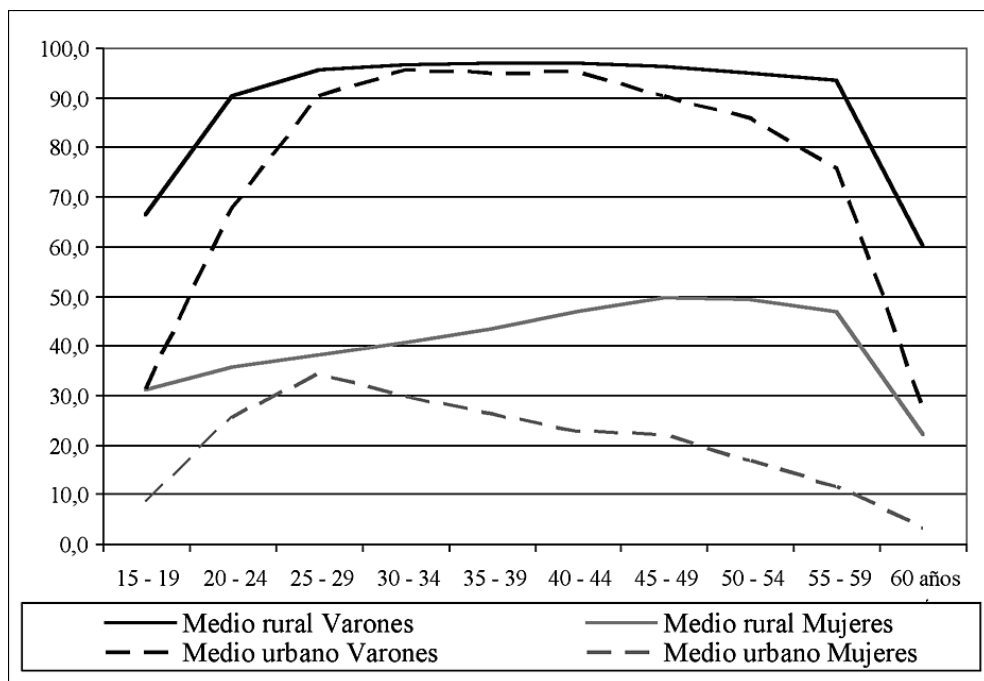
Finalmente, son muy importantes las telecomunicaciones, y en particular las actividades ligadas con la Administración pública, que proporciona más del 16% al PIB y emplea a una importante proporción de la población activa, difícil de medir por su dispersión en múltiples servicios (educativos, sanitarios, etc.). El conjunto de las

¹⁷ Ministère de l'Economie et de Finances, Point mensuel de Conjoncture (Vid Bibliografía)

actividades terciarias se localiza en particular en el medio urbano, al igual que ocurre con el sector industrial, pues en el campo casi toda la población activa se emplea (y subemplea) en el sector agrario.

De los logros del gobierno marroquí en el Plan de Emergencia (industrial) de 2005 y en el Plan AZUR para el desarrollo turístico, y del impacto de las remesas en el desarrollo local, dependerá en buena medida que, por un lado, el incipiente desarrollo económico se consolide, convirtiéndose en una economía emergente (como propugna la administración marroquí), y que, por otro lado, genere además un progreso mayor, que afecte, mediante la redistribución de la riqueza, a capas más amplias de la sociedad, reduciendo aún más la pobreza severa y la relativa, con lo que el desarrollo humano, aunque sin duda ha aumentado ligeramente en la última década, termine de despegar.

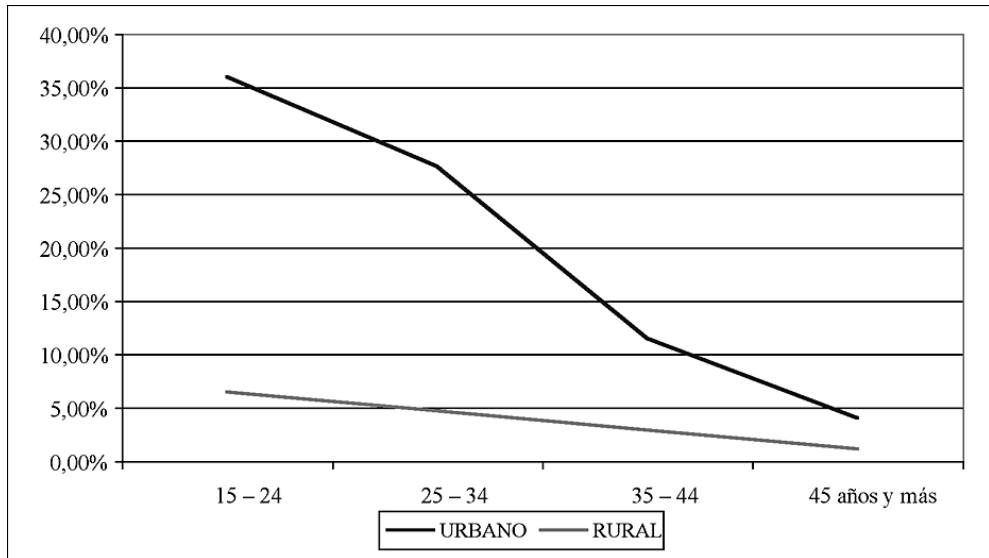
Figura 4. Tasas específicas de actividad de Marruecos por medio de residencia en 2003



Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc. Elaboración propia

Este desarrollo económico produce al mismo tiempo grandes disparidades territoriales, entre el medio urbano y el rural, que se manifiestan incluso en la propia actividad de la población y en particular en el diferente comportamiento de la actividad por edad y sexo y en el desempleo (Figura 5).

Figura 5. Tasas de desempleo por edad de Marruecos según medio de residencia en 2004



Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc. Elaboración propia

Las tasas específicas de actividad (Figura 5) indican una máxima actividad de los hombres en el campo, con una entrada muy temprana en el mercado de trabajo, aunque en muchos casos son subempleados y ayudas familiares. Por las características de la agricultura marroquí, con un predominio de las explotaciones familiares, el subempleo es muy elevado, y la asalarización escasa, razón por la que la salida de la actividad es tardía. Aún siendo baja la actividad femenina, resulta bastante más elevada en el medio rural, por el carácter familiar y campesino de esa agricultura. En el medio urbano, por el contrario, la asalarización es mayor, por la gran relevancia de los servicios y de la industria, por lo que la edad de entrada de los hombres en el mercado laboral es más tardía, siendo también más temprana la de salida (Figura 5); al mismo tiempo caen bastante las tasas de las mujeres, por la mayor relevancia del trabajo por cuenta ajena (asalarización), presentándose una cierta caída de la actividad tras los 25 años, por la maternidad, al tiempo que hay un cierto repunte desde los 45, cuando ya se entra en edades no fértiles (y fecundas) y los hijos se han escolarizado, tendencia que irá en aumento, sobre todo el de la mayor incorporación de la mujer a la actividad económica, conforme aumenta el desarrollo económico y humano.

Por las propias características de la economía marroquí, y también por la gran juventud demográfica, debida a la alta natalidad del pasado, que ya decae lentamente (J. F. MARTIN RUIZ, 2007B), así como por la propia migración campo-ciudad, se ha generado siempre un desempleo alto, aunque ha caído, en 2008, a 15,5% en las zonas urbanas y a 3,9% en el medio rural (en conjunto, 9,9%, según el Haut Commissariat au Plan). Es muy alto en las ciudades, por la llegada de inmigrantes del campo, a pesar del crecimiento económico, por lo que afecta particularmente a

los jóvenes, y bajo en el medio rural, en gran parte porque el paro se encubre con un subempleo elevado (Figura 5).

4.3 EL AUMENTO DEL DESARROLLO HUMANO, AÚN INSUFICIENTE

La incidencia del crecimiento económico sobre el desarrollo humano es lógica y evidente, aunque tal vez no se ha traducido de la forma debida, por los problemas estructurales de la sociedad marroquí, por la deuda externa y por la gran dependencia de una agricultura de corte extensivo. Hasta 1985 no se logra el índice de 0,5, momento en que evoluciona del nivel de desarrollo humano débil al de tipo intermedio. Los avances en el primer lustro de los 90 del siglo pasado son débiles, situándose en 1996 en 0,57, en buena medida por las consecuencias del Plan de Ajuste Estructural (PAS) entre 1983 y 1992, que tuvo efectos positivos en el plano económico pero muy negativos en el ámbito social, pues obstaculiza la generación de empleo y el desarrollo en la educación y sanidad, ralentizando el desarrollo humano del país¹⁸.

Cuadro 7. Evolución del Índice de Desarrollo Humano

PAÍSES	1975	1985	1992	2003	2005
Argelia	0,51	0,61	0,55	0,70	0,74
Libia	-	-	0,70	0,79	0,80
Marruecos	0,43	0,51	0,55	0,62	0,65
Túnez	0,51	0,62	0,69	0,75	0,77
Egipto	0,44	0,54	0,55	0,65	0,71
África Septentrional	0,47	0,56	0,61	0,70	0,73
España	0,84	0,87	0,89	0,93	0,93

Fuente: Banco Mundial, Atlas del Banco Mundial e Informe sobre el Desarrollo Mundial (varios años); Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD; UNICEF. Elaboración propia

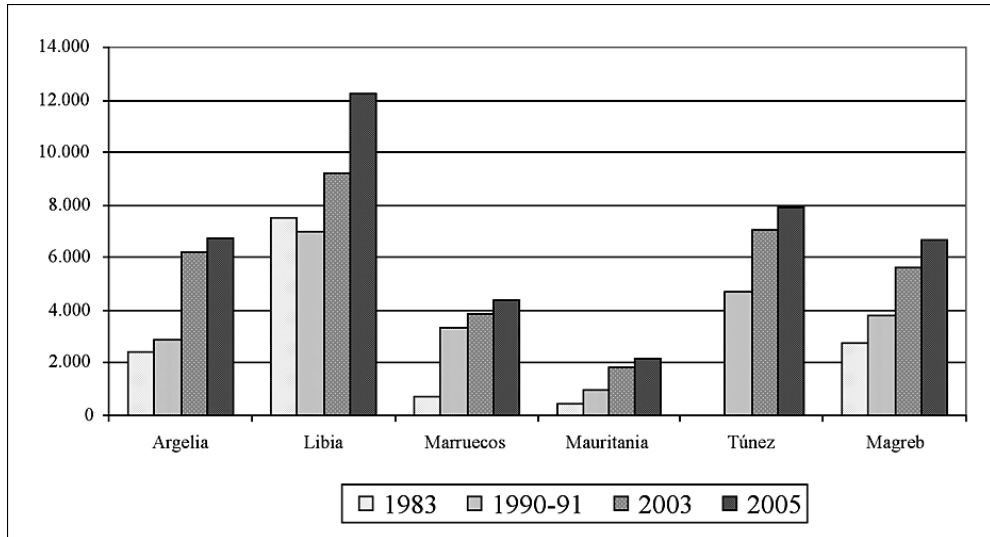
Desde 1995 se produce un desarrollo evidente, por los factores ya mencionados, en particular por el incremento de las remesas debido también a un flujo migratorio mayor (dirigido ahora también a España, de una forma irregular, a través de pateras que cruzan el Estrecho hacia la otra ribera del Mediterráneo o el Atlántico hacia Canarias). En el año 2000 ya se alcanza el umbral de 0,6 y en 2005 llega a 0,65, lo que le sitúa en el puesto 126 del ranking de PNUD de Naciones Unidas, pero si se presta atención al ritmo de crecimiento, y también a las mejoras de los indicadores económicos, sanitarios y educativos, para 2008 debe situarse en torno a 0,7.

El bajo nivel de 2005 se debe sobre todo al muy débil índice de educación, de 0,54 y en menor medida al índice del PIB de 0,64, porque el de esperanza de vida es relativamente alto, 0,76, lo que demuestra que la transición sanitaria se halla en una fase avanzada. En cualquier caso, creemos que se ha mejorado en los últimos años en los tres componentes, y sobre todo en educación y renta per cápita, como veremos. En

¹⁸ Vid CERED ET HAUT COMMISSARIAT AU PLAN (2006), en Bibliografía

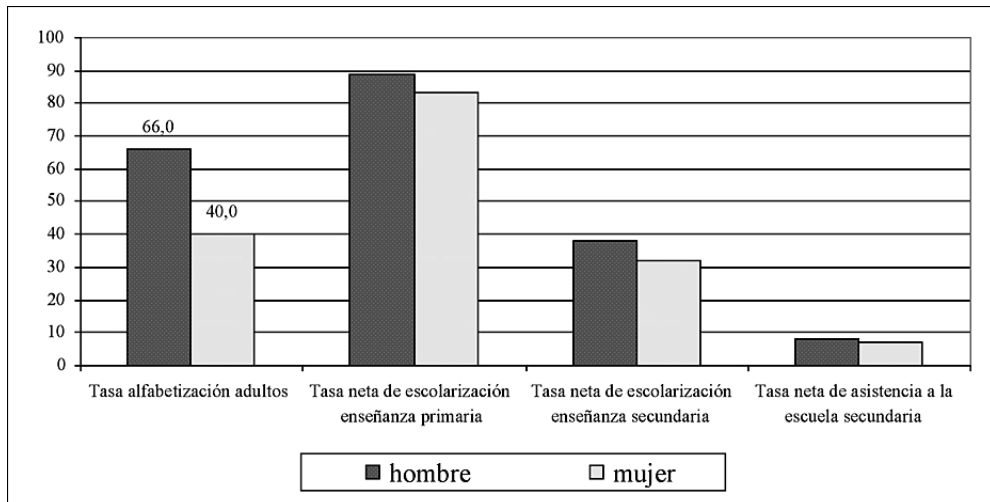
cuanto al índice de PIB per cápita, el Plan de Ajuste Estructural parece que se tradujo en un incremento relativo de la renta, pues en 1990-91 se sitúa ya por encima de los 3.500 \$ PPA por habitante, superando en 2005 los 4.300 (Figura 6), aunque en 2007 se aproxima a los 5.000 dólares US, por los factores del crecimiento económico ya mencionados, lo que sin duda determinará un cierto incremento de su índice específico.

Figura 6. Evolución de PIB por habitante (PPA) de Marruecos y países del Magreb



Fuente: Banco Mundial, Atlas del Banco Mundial e Informe sobre el Desarrollo Mundial (varios años); Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD; UNICEF. Elaboración propia

Figura 7. Indicadores educativos de Marruecos en 2000-04



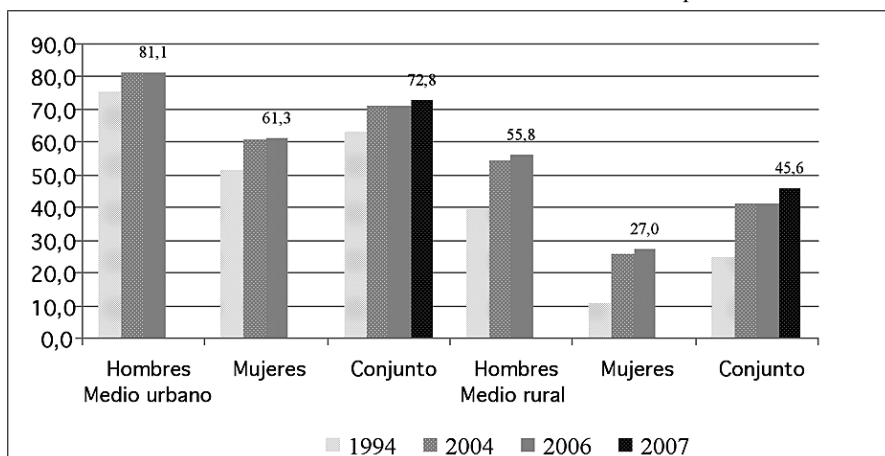
Fuente: Direction de la Statistique, Royaume du Maroc Marruecos. Elaboración propia

La tasa de alfabetización de adultos es aún baja, 40% en las mujeres y 66% en los varones, con una diferencia de género aún grave (Figura 7), que es en gran parte una herencia del pasado, porque ya se reduce en la alfabetización de los jóvenes (15-24 años), aumentando a 61 y 81% respectivamente en el período 2000-05¹⁹; se manifiesta también la mejora en el aumento de la tasa neta de escolarización, que es ya alta en la enseñanza primaria, pero bastante deficiente en secundaria, sobre todo si se mide en términos de asistencia (Figura 7).

El desarrollo social y humano de los últimos años, con la incidencia de la llegada de remesas, probablemente esté determinando el aumento de la escolarización, con lo que el índice específico de educación, muy deficiente en 2005, mejorará en el futuro inmediato.

Y de nuevo se plantea la gran disparidad territorial en el desarrollo humano, entre el medio urbano y el medio rural, concretamente en la alfabetización de adultos (15 años y más), en particular en su relación de género, que es hoy uno de los problemas más relevantes a resolver para encarar el desarrollo integral y armónico del país. La alfabetización ha aumentado de una manera significativa en la última década, pero lo ha hecho sobre todo en el medio urbano y en los hombres, de manera que en éstos el índice es de 80% en 2006, en tanto que en la mujer desciende al 60%: hay, pues, una brecha de género de unos 20 puntos; en el medio rural, la evolución es importante, porque se parte de unos índices muy bajos en 1994, pero en 2007 la tasa llega sólo al 45,6%, 27 puntos menos que en el medio urbano (Figura 8). La brecha de género se agranda con respecto a las áreas urbanas, alcanzando casi los 30 puntos porcentuales. En la medida en que el gobierno y administración marroquíes reduzcan, paulatinamente, hasta su supresión estas brechas entre el campo y la ciudad, de un lado, y entre la mujer y el hombre, de otro, aumentará el desarrollo humano hasta situarse en valores superiores a 0,79, para alcanzar el nivel alto.

Figura 8. Evolución de las tasas de alfabetización de adultos de Marruecos por medio de residencia

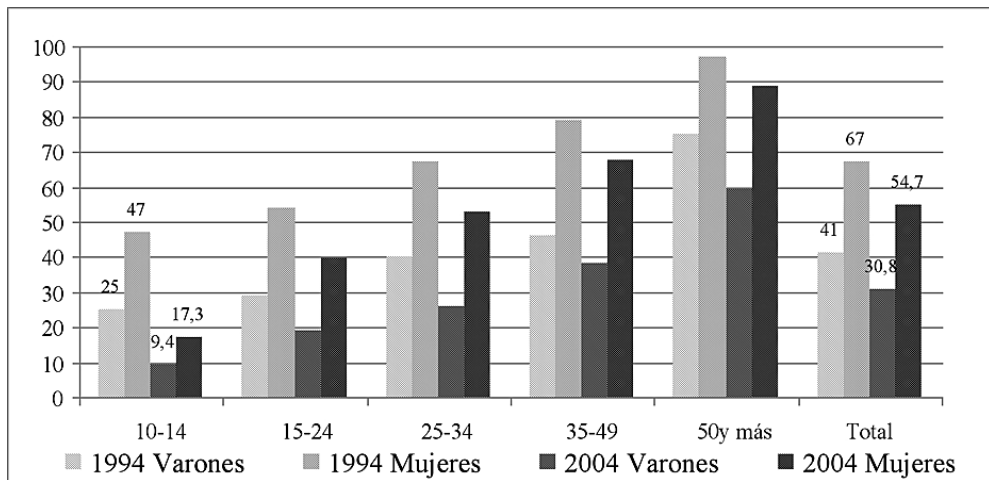


Fuente: Haut Commissariat au Plan y Ministère de l'Economie et de Finances. Elaboración propia

¹⁹.UNICEF (en línea: <http://www.unicef.org/spanish/index.php>). POPULATION REFERENCE BUREAU (vid bibliografía) proporciona para el período 2000-04 los valores de 61 y 77% respectivamente para varones y mujeres, con un porcentaje de mujeres alfabetizadas con respecto a los hombres de 79%

Parece evidente que el índice de educación aumenta conforme avanza el desarrollo social de los últimos años, aunque ya hemos visto sus deficiencias, pero, en cualquier caso, sí que se ha producido una mejora sustantiva en la reducción del analfabetismo desde mediados de los 90. Así se manifiesta en el conjunto de los varones, que se ha reducido de 41 a 30,8%, y también en las mujeres, cuyo descenso es del mismo modo relevante, de 67 a 54,7%, con una diferencia de género grave. El descenso se produce en todas las edades, pero lo relevante es que en la cohorte de 10-14 años de edad, las tasas se han reducido bastante, y también la brecha de género, pues pasa de 22 puntos en 1994 a 7,9 puntos en 2007.

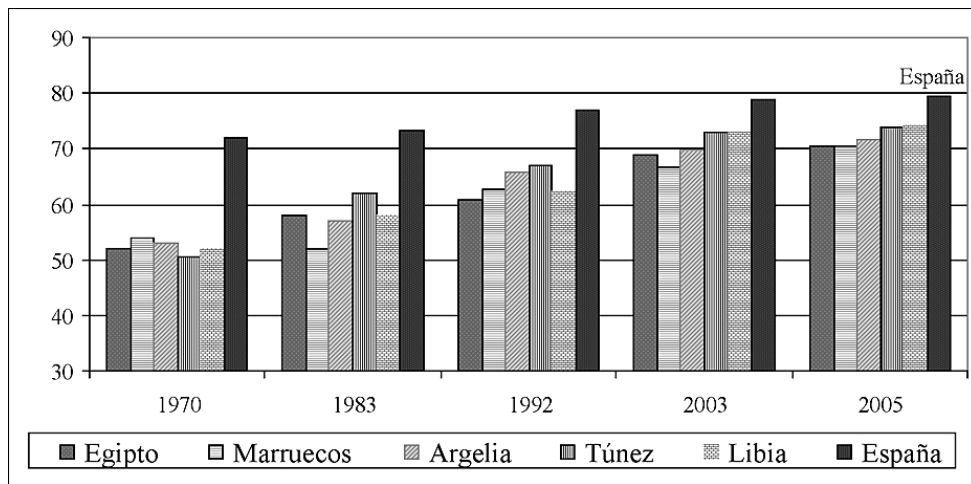
Figura 9. Evolución de las tasas específicas de analfabetismo de Marruecos



Fuente: Recensement Général de la Population et de l'habitat. Elaboración propia

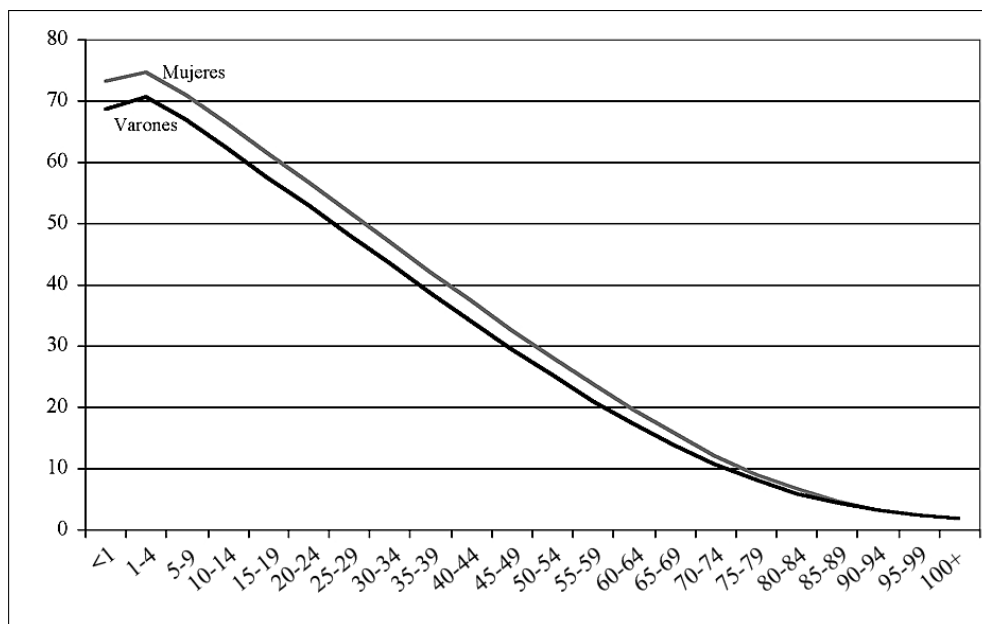
El progreso es evidente, aunque queda mucho camino aún. Aumenta el analfabetismo a partir de los 15-24 años, y de una forma progresiva, al tiempo que también se incrementa la brecha de género, pero todo ello es una herencia del pasado, y aunque las campañas de alfabetización han logrado un cierto descenso de aquél, es muy difícil reducirlo mucho más, y sobre todo se ha centrado más en los hombres que en las mujeres, con un mayor éxito en aquéllos, como lo indica el descenso muy bajo en la mujer en las cohortes de 35-49 y de 50 y más.

Figura 10. Evolución de la esperanza de vida al nacimiento de África del norte y España



Fuente: Banco Mundial, Atlas del Banco Mundial e Informe sobre el Desarrollo Mundial (varios años); Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD; UNICEF e INE. Elaboración propia

Figura 11. Esperanza de vida a las diferentes edades de Marruecos en 2004



Fuente: World Health Organization. Elaboración propia

Lo relevante, en cualquier caso, es la reducción del analfabetismo en las cohortes jóvenes, reducción que de todos modos es insuficiente, porque significa que aquél

se está reproduciendo en la sociedad marroquí, aunque a menor escala y con una brecha de género que se recorta bastante.

El índice de salud, medido en términos de esperanza de vida al nacimiento, es el más alto, de 0,76 en 2005, debido a una vida media que ha evolucionado mucho desde los años 90, a medida que se ha ido reduciendo la mortalidad general, y en particular la de la infancia e infantil. En promedio se halla, en 2005, en torno a los 70 años (Figura 10), pero la mortalidad infantil continúa su descenso, lo que determinará que desaparezca ese incremento de vida media a los 5 años que se manifiesta en la Figura 11. De hecho, en 2007 la esperanza de vida al nacimiento ya se sitúa para el conjunto de ambos sexos en 72,2 años (71,0 para los varones, 73,5 para las mujeres), lo que determinará un cierto incremento del índice específico de salud.

El problema de nuevo es la disparidad territorial, entre el medio urbano y el rural, pues la mortalidad infantil es más elevada en el campo, y ello se traduce en una inferior esperanza de vida al nacimiento, de tal manera que la brecha entre uno y otro medio es de unos 3 años de edad en 2006, entre los 72,2 años del conjunto del país y los 75,5 del medio urbano. Cuando la brecha de género se reduzca y se elimine, mejorará el índice específico.

En definitiva, en sólo tres años han mejorado los tres componentes específicos del índice de Desarrollo Humano, por lo que para 2008 ya puede estar situado en torno a 0,7, lo que sitúa a Marruecos en una posición intermedia-alta, y la previsión es que pueda mejorar aún mucho más, porque todos los indicadores progresan, reduciéndose paulatinamente las brechas de género, entre las mujeres y los hombres, y territorial, entre el campo y la ciudad.

5. CONCLUSIONES

En la actualidad, Marruecos ocupa la cuarta posición de los países en desarrollo en cuanto a ingresos de capitales en concepto de remesas, tras India, México y Filipinas, aunque en valores relativos se sitúa en el primer lugar, porque la ratio de 182 dólares por habitante en 2006 se halla muy por encima de los países mencionados. Es, sin lugar a dudas, el primer país de África en recepción de remesas, por encima ya de Egipto, tanto en valores absolutos como relativos.

La relevancia de las remesas en la economía marroquí, en el sistema bancario y en las economías familiares es muy grande, pues aumenta el consumo y reduce la pobreza. Desde la perspectiva macroeconómica la importancia es obvia, pues supone en la actualidad el 9% del PIB y de la formación bruta de capital fijo, es la mayor fuente de divisas en términos netos, por encima del turismo y supera con mucho la Ayuda Oficial al Desarrollo. En 2003 los flujos de remesas representaron el 46% de las exportaciones, y cubrieron el 30% de las importaciones, permitiendo que estas divisas resolviesen los déficits exteriores de la economía marroquí.

Todo ello contribuye, en cierta medida, a que desde la década de los 70 y sobre todo de los 80 del siglo pasado se produzca el inicio del despegue del crecimiento económico de Marruecos. Se traduce, en cualquier caso, en un incipiente desarrollo que parece consolidarse a partir de mediados de la década de los 90, y que avanza de

una forma decidida pero lenta aún, desde principios de la presente centuria, hacia la convergencia con los países de la otra ribera del Mediterráneo, de la Unión Europea y del Primer Mundo en general.

Y este crecimiento se conjuga con una balanza de pagos deficitaria, sobre todo en lo que atañe a la balanza comercial, propia de un país en vías de desarrollo, y con una deuda externa pública elevada. La balanza comercial continúa siendo deudora de la antigua condición colonial del país, pero con una estructura comercial que se aproxima lentamente a la de los países desarrollados, aun cuando todavía predominan las exportaciones de productos primarios, de baja elasticidad-renta demanda y bajos precios en los mercados internacionales del Primer Mundo. Pero cada vez es más relevante la exportación de productos secundarios, de bajo valor añadido, que se traduce, no obstante, en una mejora continua de bienes de media-alta elasticidad-renta demanda y en el consiguiente aumento de la relación real de intercambio, de modo que a medio plazo podría cambiar la estructura de la balanza comercial. Ciertamente, ésta es cada vez más deficitaria, pero se compensa por el incremento continuo de divisas en conceptos de remesas, de recaudaciones turísticas y de inversiones extranjeras, que determinan que la balanza por cuenta corriente y la de pagos en general sea escasamente deficitaria.

En lo que atañe a la deuda pública exterior, continúa siendo elevada, por encima del 15%, y sobre todo es elevado el servicio de la deuda, situado en el 20% de las exportaciones en 2003. Parece que la tendencia es a la reducción, en los últimos años, aunque de una forma lenta aún, por lo que tal vez a medio plazo se entre en la situación de deuda sostenible, lo que permitirá, sin duda, la reducción del déficit público y el despegue definitivo del desarrollo económico del país, convirtiéndolo en lo que ya es una economía emergente (tal vez de una forma algo triunfalista, para ciertos medios gubernamentales y de comunicación).

La incidencia del crecimiento económico sobre el desarrollo humano es lógica y evidente, aunque tal vez no se ha traducido de la forma debida, por los problemas estructurales de la sociedad marroquí, por la deuda externa y por la gran dependencia de una agricultura de corte extensivo. Desde 1995 se produce un desarrollo evidente, en particular por el incremento de las remesas debido también a un flujo migratorio mayor. En el año 2000 ya se alcanza el umbral de 0,6 en desarrollo humano y en 2005 se llega a 0,65, lo que le sitúa en el puesto 126 del ranking de PNUD de Naciones Unidas, pero si se presta atención al ritmo de crecimiento, y también a las mejoras de los indicadores económicos, sanitarios y educativos, para 2008 debe situarse en torno a 0,7. El camino, pues, hacia la convergencia con el Primer Mundo parece que se consolida, aunque las disparidades territoriales, sobre todo entre el medio rural y el urbano, son graves y suponen un freno para la consecución de ese objetivo.

6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

BANCO MUNDIAL: *Informe sobre Desarrollo Mundial*, años 1995 y 2005 y *Atlas del Banco Mundial*, años 1990 y 2005, Washington.

BANK AL-MAGHRIB (2007): *Rapport annuel*, Exercice 2007. En línea: <http://www.bkam.ma/>

- BOUOYOUR, J. (2006): “Migration, diaspora et développement Humain”, *50 ANS DE DÉVELOPPEMENT HUMAIN & PERSPECTIVES 2025*, pp. 457-526. (En línea): <http://www.rdh50.ma/fr/gt03.asp>
- BURGUILLO CUESTA, M. (2004): “Algunos apuntes sobre los efectos macroeconómicos de las migraciones entre Marruecos y España”, *Boletín Económico del ICE*, nº 2793, pp. 9-16.
- CERED ET HAUT COMMISSARIAT AU PLAN (2006): “Politiques de population et développement humain au Maroc: bilan des cinquante années passées”. En línea: http://www.cndwebzine.hcp.ma/cnd_sii/IMG/pdf/politiques_de_population_et_DH.pdf
- CHAABITA, R. (2007A): “Les transferts de fonds des résidents Marocains en Europe: Impacts et déterminants”, *Migration Internationale et développement en Afrique du nord*, Nations Unies, Commission économique pour L’Afrique, Bureau pour L’Afrique du Nord. Réunion ad hoc d’experts., Rabat (Maroc), 19-20 mars.
- CHAABITA, R. (2007B): “L’échange international et migrations internationales: soubassements théoriques et enseignements de d’analyse descriptive et duplications économétriques (cas du Maroc Avec l’Europe)”, en *Atelier sur les migrations Africaines. Comprende les dynamiques des migrations sur le continent*. Centre for Migration Studies University of Ghana, Legon, Ghana, 18-21 septembre 2007, Acera, Ghana.
- EL ESTADO DEL MUNDO: *Anuario económico y geopolítico mundial*. París: Éditions La Découverte y Ediciones Akal, años 1992, 2004 y 2007.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (Dir.) (2006). *Inmigrantes emprendedores en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Economía e Innovación Tecnológica, Comunidad de Madrid.
- GUPTA, S., PATTILLO, C. y WAGH, S. (2007): “Impact of Remittances on poverty and Financial Development in Sub-Saharan Africa”, en *IMF Working Papers*, Nº 07/38, FMI. En línea: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2007/wp0738.pdf>
- HAMDOUCH, B. (2005): “Les apports économiques des migrants de retour et les obstacles rencontrés”, en *La réinsertion des migrants de retour au Maroc. Analyse des résultats de l’Enquête sur la Migration de Retour des Marocains Résidant à l’Etranger de 2003-2004*, Centre d’Etudes et de Recherches Démographiques (CERED).
- HAUT COMMISSARIAT AU PLAN: *Recensement general de la Population et de l’habitat de 2004. Caracteristiques démographiques et socio économiques de la population. Rapport National*. (http://www.hcp.ma/pubData/Demographie/RGPH/RGPH_Rapport_National.pdf)
- LACOMBA, J. (2004): “Migración y desarrollo rural en Marruecos. El papel de los emigrantes y sus asociaciones”, en *Migración y desarrollo* (Ángeles Escrivá y Natalia Ribas, Ed.), CSIC, Córdoba, pp. 185-2112.
- MARTÍN RUIZ, J. F. (2007A): “El nuevo orden geoeconómico mundial: la pobreza de África y sus factores”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Volumen 27, nº 2, Madrid, págs.77-103.
- MARTÍN RUIZ, J. F. (2007B): “La pauta poblacional de África: los desiguales niveles de la transición demográfica”, en *Estudios Geográficos*, Volumen LXVIII, nº 262, CSIC: Madrid, págs.139-271

- MINISTERE DE L'ECONOMIE ET DE FINANCES (2008): *Point mensuel de Conjoncture*, novembre. En línea: http://www.finances.gov.ma/portal/page?_pageid=53,1&_dad=portal&_schema=PORTAL
- MINISTERE DE LA PREVISION ECONOMIQUE ET DU PLAN: *Situation socio-économique et défis démographiques au Maroc*, Centre d'Etudes et de Recherches Démographiques (CERED), 1999.
- MORÉ, I. (2005): "Las remesas de los emigrantes en España: una oportunidad para la acción exterior", DT N° 3/2005, Real Instituto Elcano.
- PNUD: *Informe sobre Desarrollo Humano*. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2005, 2007 y 2008.
- POPULATION REFERENCE BUREAU: *Las mujeres de nuestro mundo*, 75° aniversario, 1929-2004, Washington. (En línea): <http://www.prb.org/>
- VERDEGUER PUIG, E. (2007): "La economía marroquí o el dilema del vaso medio lleno y medio vacío", *Boletín Económico del ICE*, n° 2918, págs. 5-11.
- UNICEF: *L'Afrique vers la reprise économique*, 1992. (En línea): http://www.unicef.org/spanish/publications/index_pubs_ac.html.